

¿Para qué sirven los biólogos?

por Julián Monge-Nájera

De vez en cuando, alguna muchacha o muchacho me cuenta que le gusta la biología, pero que no se decide a iniciar la carrera porque luego no encontrará empleo. Los comprendo porque lo mismo me preocupaba a mi cuando ingresé en la universidad en 1979. Curiosamente hoy sobran los puestos para graduados en biología, y algunos ex alumnos míos han salido, con un bachillerato, a ganar más de lo que yo gano después de una década de institución. Sin embargo, estos puestos, relativamente abundantes, no son para hacer “biología de verdad”, o sea, investigación. Pero eso no es tan malo, pues muchos de los estudiantes demuestran durante la carrera que no sirven para biólogos en el sentido estricto. En cambio, sus conocimientos biológicos les permitirán luego ser buenos guías turísticos especializados, educadores ambientales y empleados administrativos en reservas públicas y privadas. Antes, muchos se iban a trabajar como docentes en secundaria, pero se notaba su incapacidad pedagógica. Ahora hay carreras más adecuadas como “Enseñanza de las ciencias” e “Interpretación ambiental”.

El trabajo más atípico lo ocupó uno de mis ex alumnos, y merece relatarse. Resulta que el actor Gereard Depardieu le tiene horror a las serpientes, ¡pero debía matar una en la película “1492, Conquista del paraíso”! Así un biólogo costarricense sirvió de doble y cualquiera puede ver sus piernas en la película cuando acaba, para mayor realismo, con una serpiente verdadera (no se preocupen demasiado, era un espécimen moribundo por una enfermedad).

Así, mi consejo es que sigan adelante si la carrera les atrae. Pronto aprenderán que el biólogo barbudo y sucio que se pasa la vida en la montaña es un mito. Hoy solemos andar limpios, muchos no tenemos barba y pasamos la mayor parte del tiempo ante la computadora; eso sí al igual que en el siglo pasado, seguimos fascinados con la naturaleza.